

La información: un arma de doble filo ante el Covid – 19

>>Análisis

Frente al exceso de información, a veces contradictoria, que ha generado la pandemia del coronavirus, una investigación ayuda a comprender cómo los tomadores de decisiones procesan la evidencia para reducir el riesgo de más daño.

Por **Simon Turner**

Profesor de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes

❗ **Primum non nocere**, forma parte del juramento hipocrático que los estudiantes de medicina hacen al convertirse en médicos, y significa que evitarán cualquier situación que empeore la condición de sus pacientes.

Aunque los orígenes y relevancia contemporánea de esta frase son discutibles, se podría decir que el mensaje, por el contrario, es irrefutable, bien sea para aplicarse a la práctica médica, la formulación de políticas, la educación o, inclusive, a la misma ciudadanía.

En un mundo, cada vez más afectado por la desinformación y las noticias falsas, las declaraciones basadas en una sabiduría percibida (en lugar de evidencia real) y la producción de evidencia irrelevante o poco respaldada, ¿qué pueden hacer los responsables de la divulgación de esta información para responder mejor? ¿Cómo se puede evitar agravar la situación causada por el Covid-19?

Para empezar, la aparente dificultad para adoptar un enfoque medido y basado en la evidencia se debe a que el Covid-19 y sus consecuencias



para los sistemas de salud (y la población) no esperarán.

Veinte semanas después del primer paciente reportado en Colombia, el número de casos y muertes asociados con el virus continúan en aumento, mientras que la capacidad del sistema de salud se acerca a su límite o ya se ha excedido en algunas partes del país.

A nivel internacional, esta tensión en la capacidad de ocupación es una tendencia que se ha visto reflejada en países con diferentes esquemas de financiación para sus sistemas de salud y los niveles de riqueza.

Entonces, ¿qué deben hacer los sistemas de salud para responder al Covid-19? Sin duda alguna, no hay escasez en la cantidad de directrices.

Para el 29 de julio de 2020, la base

de datos de Dimensions database mostró que 73.463 artículos de investigación sobre Covid-19 se habían publicado en todo el mundo, con 20.717 preimpresiones disponibles sobre el tema.

Adicional a esto, se pueden agregar opiniones oficiales, expertas y públicas expresadas a través de instancias nacionales y supranacionales, conferencias de prensa diarias del gobierno, artículos de medios de comunicación, blogs universitarios, publicaciones en redes sociales, iniciativas community-based, y sitios web de proyectos de investigación.

Las diferencias entre 'oficial', 'experto' y 'público' se han vuelto cada vez más difusas para enfrentar la incertidumbre social y la complejidad del problema presentado por el Covid-19.

Si bien la democratización del conocimiento debe ser bienvenida (particularmente cuando otorga una voz a las distintas perspectivas), igualmente, plantea desafíos para juzgar la relevancia o la calidad de la evidencia.

Por ejemplo, ¿deberíamos contar el número de visitas a sitios web que informan sobre investigaciones, el número de "me gusta" o los retweets en las redes sociales o el número de citas científicas de artículos de investigación? ¿Debería priorizarse el conocimiento científico o experiencial? ¿Los datos frente al desempeño local son más reveladores o deberían los encargados tratar de incorporar el aprendizaje internacional de otros sistemas de salud?

Los gestores de políticas públicas



Fotos: iStock / El País

En un mundo cada vez más afectado por la desinformación y las noticias falsas, las declaraciones basadas en una sabiduría percibida (en lugar de evidencia real), ¿cómo se puede evitar agravar la situación causada por el Covid-19?

también tienen escasez de tiempo y capacidad limitada para digerir la cantidad de información.

Frente al exceso de datos, a veces contradictoria, ¿a quién o qué fuentes deberían oír? ¿Cómo y por qué escoger a determinada fuente o experto? ¿Cómo se está aplicando la información recopilada de diferentes fuentes al contexto local? ¿Por qué se confía más en alguna fuente?

Una preimpresión es un artículo de investigación puesto a disposición del público antes de haberse completado la revisión por pares en particular. Estas son preguntas que nuestro estudio nacional, financiado por Minciencias, pretende resolver a través del análisis de las respuestas al Covid-19 dentro del sistema de salud colombiano.

Un aspecto de nuestra investigación implica comprender cómo los tomadores de decisión procesan el volumen y la fluidez de la evidencia sobre Covid-19, y cómo la integran en el proceso de toma de decisiones.

Actualmente, el estudio está examinando qué tipo de información determina las decisiones frente al Covid-19, al tiempo que desarrolla orientaciones o recomendaciones con base en nuestros propios hallazgos para respaldar la toma de decisiones a futuro.

Lo anterior, a través de entrevistas con partes interesadas a nivel nacional y en relación con las ciudades de Bogotá, Cali y Cartagena.

El fin último de la investigación es establecer mecanismos para compartir lecciones y experiencias sobre la crisis, de manera oportuna con los líderes del sistema de salud y otros públicos de interés, con miras a una adecuada planificación de los servicios de salud en relación con el Covid-19 y futuras pandemias o situaciones similares, en Colombia e internacionalmente.

Volviendo a la analogía del médico que enfrenta una situación crítica, ¿cómo puede entonces actuar uno de tal manera que reduzca el riesgo de más daños?

En un estudio previo realizado encontramos que hay una gran importancia en contar con estándares

para la orientación de estudios de investigación en salud aplicada.

Argumentamos, por ejemplo, que los informes inconsistentes frente a cómo se desarrolló y cómo se orientó una crisis de salud a menudo dejaban el proceso "inconcluso"; por lo cual, los generadores de información harían bien en seguir protocolos claros de distribución de información al compartir hallazgos o datos relacionados con el COVID-19.

Lo anterior permitirá que los responsables del establecimiento de políticas públicas puedan tomar decisiones más informadas, basadas en evidencias claras y transparentes, y no en anécdotas u opiniones.

Simon Turner es profesor de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes y es investigador principal del estudio Análisis de la coordinación de un cambio sistémico significativo en el sistema de salud colombiano como respuesta al Covid-19 (MSC-Covid-19), financiado por Minciencias.

Para actualizaciones del estudio, siga @msc_covid19 en Twitter o visite el sitio web del proyecto.